



LA ESQUINA DE  
**MI VALEDOR**

VOL. 12 / \$ 20  
GRINGOLANDIA



# Sé parte del #AFSeffect

Somos una comunidad incluyente de ciudadanos globales: jóvenes participantes, familias y voluntarios determinados a construir puentes entre culturas y desarrollar competencias interculturales.

## ¿Cómo ser parte de AFS?



Sé global

Participa en alguno de nuestros programas de intercambio en el extranjero. Contamos con más de 60 destinos. Dirigido a personas entre 15 y 50 años.



Sé familia anfitriona

Hospeda voluntariamente un participante extranjero de AFS en tu hogar; comparte diariamente con una cultura diferente a la tuya, al brindarle casa, comida y cariño.



Sé voluntario AFS

Colabora con AFS, promoviendo y facilitando la experiencia intercultural de AFS en tu ciudad. Piensa globalmente, actúa localmente, sé un agente de cambio.



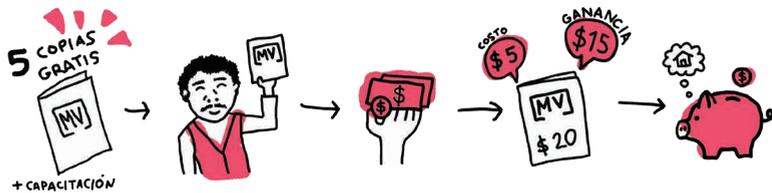
Sé institución anfitriona

Recibe a un estudiante o voluntario extranjero en tu escuela u organización civil y permite que ambos crezcan interculturalmente.



Visita nuestra página web: [www.afs.org.mx](http://www.afs.org.mx)  
Llámanos al: 01 800 286 99 51  
o escríbenos a: [info.afsmexico@afs.org](mailto:info.afsmexico@afs.org)

AL ADQUIRIR ESTA REVISTA LE ESTÁS DANDO EMPLEO A UNA PERSONA QUE VIVE EN SITUACIÓN DE CALLE O EXCLUSIÓN SOCIAL, QUE DESEA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA.



LOS VALEDORES COMPRAN CADA EJEMPLAR A \$5 Y LO VENDEN A \$20, OBTENIENDO ASÍ UN INGRESO CONSTANTE Y LEGÍTIMO. PARTICIPAN DE FORMA ACTIVA EN LA GENERACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA NÚMERO Y SE CAPACITAN CONTINUAMENTE PARA DESARROLLARSE COMO MICROEMPRESARIOS.

### - Manifiesto Mi Valedor -

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras mismas.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudar-nos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.



*One Step Away* es el periódico callejero de Filadelfia, Estados Unidos. Se lanzó en el último mes de 2009, y se publica mensualmente. Los vendedores distribuyen entre 10,000 y 15,000 periódicos por mes, aunque la cantidad baja de manera significativa en invierno por el frío.

Desde que empezaron, han ayudado a un total de 2,000 individuos, y cada mes hay cerca de 60 vendedores distribuyendo. Del total de vendedores, 53% son afroamericanos y 2.5% latinoamericanos, todos ciudadanos americanos.

En mayo de cada año, *One Step Away* presenta una muestra de las contribuciones de los vendedores.



*Mi Valedor* La esquina de Mi Valedor, Vol. 12, es una publicación bimensual editada, publicada y distribuida por Mi Valedor Mx S.A. de C.V., Bucareli 69, Col. Juárez, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600. Editor responsable: María Portilla Acevedo. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2016-081915210600-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Contenido No. 16796, tramitado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresora ACO, Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57460. Este número se terminó de imprimir el 16 de junio de 2017, con un tiraje de 4,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización por escrito del editor.

DIRECCIÓN Y EDICIÓN  
**MARÍA PORTILLA**

DISEÑO EDITORIAL Y WEB  
**ANA ISABEL NIETO**

COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA  
**DELPHINE TOMES**

COORDINACIÓN DE TEXTOS  
**PAULA GARCÍA**

CORRECCIÓN DE ESTILO  
**ÚLTIMA SÍLABA**

COMUNICACIÓN  
**COMUNICACIÓN Y VENTAS**  
**PAULA GARCÍA**

GESTIÓN SOCIAL  
**DELPHINE TOMES**  
**ELENA GARCÍA**

ADMINISTRACIÓN  
**REGINA RIVERO BORRELL**

ASESORÍA LEGAL  
**BISSU ABOGADOS**

VALEDORES EDITORIALES  
**EKATERINA ÁLVAREZ**  
**HÉCTOR MONTES DE OCA**  
**LUIS ERRASTI**  
**PAULA LAVERDE**

COLABORADORES  
**ALESSANDRO BO**  
**ÁLVARO UGARTE**  
**ANA PORTILLA**  
**ANDRÉS GAMIOCHIPI**  
**ARTURO LARA RAMÍREZ**  
**EMMANUEL PEÑA**  
**FEDERICO GAMA**  
**FRANCISCO GONZÁLEZ**  
**FRANCISCO OLVERA PARK**  
**HOLLY ARNASZUS**  
**JIMENA ACEVEDO**  
**JORGE PEDRO URIBE**  
**LIVIA RADWANSKI**  
**MARIA ELENA GARCÍA**  
**PALOMA CORCUERA**  
**SONIA MADRIGAL**  
**TONATIUH CABELLO**  
**ÚRSULA FUENTESBERAIN**

CON EL APOYO DE:



**¡Contáctanos!**

contacto@mivaledor.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Mi Valedor

MiValedorMX

mivaledor

Llevamos tantas décadas bajo la sombra de la cultura gringa, que ya es difícil separarnos de ella, o siquiera distinguir sus bordes. Sin duda, gran parte de la industria musical, cinematográfica, tecnológica y deportiva de nuestros vecinos nos impacta e inspira de manera positiva, pero también hemos abierto las puertas –sin pensarlo demasiado– a su cultura del consumo irresponsable y voraz, con todas las consecuencias que esto trae consigo.

Eso sí, hábiles y prestos, transformamos lo heredado muy a la nuestra. Desde nuestra esencia, nos apropiamos de numerosos conceptos para reinventarlos a la mexicana. Como muestra basta un mechón de güera de farmacia, o los nombres anglosajones que nos apropiamos sin el menor rigor gráfico para designar comercios, zonas residenciales, productos, mascotas y hasta personas.

Este consumismo –que ahora también es nuestro– amenaza con poner en peligro de extinción muchos aspectos de nuestra cultura e identidad. Por eso *Mi Valedor* trabaja para seguir asombrándonos de nuestra propia creatividad, nuestra sapiencia artesanal, nuestra peculiar visión del mundo.

La migración al país vecino permea este número desde varias perspectivas. Por ello abordamos la maravillosa labor que hace Casa Tochan dando asilo temporal a migrantes y refugiados. El cuento de Úrsula Fuentesberain abre la edición con un estremecimiento lleno de preguntas. Jorge Pedro Uribe, nuestro fiel colaborador, nos da su excelente recomendación de comida en la sección de La Golosa.

Con la coyuntura política que vivimos, cuando parece que el vecino es incapaz de celebrar lo que nuestra cultura les aporta, la persecución del sueño mexicano cobra más sentido que nunca. No dejemos que la persecución del sueño gabacho nos impida dar forma e impulso al propio. Se pueden tomar ideas y hacerlas nuestras, como ya lo hacemos. *Mi Valedor*, ni más ni menos, replica un modelo que inició en Nueva York... ¿Cómo que no se puede?

Enjoy,  
 María



# PREGUNTAS SOBRE LA PROPAGACIÓN DEL MOHO

Estudio las manchas de humedad en el plafón. Son negras. Culebrean como trazos de humo. Acostada aquí en nuestra cama viendo al techo encuentro la silueta de un bebito que me recuerda a Daher. No está en su cuna mi niño. ¿Lo llevaste a la guardería? ¿Y tú por qué saliste tan temprano al banco, Omar? ¿Para no molestarme? ¿Y si te contara todas las cosas que hago en lugar de escribir la tesis, mientras espero a que Daher y tú regresen?

Acomodo nuestros discos en orden alfabético. Arrolladora Banda El Limón, Banda Machos, B.B. King, Cole Porter, El Recodo, Elvis Presley, Frank Sinatra. ¿Te acuerdas que de un mes de novios te grabé un casete con mis canciones preferidas y tú quisiste saber por qué escuchaba pura música gringa para ruquitos? Yo te conté que cuando tenía 12 años pasé el verano en Tucson, en la cocina del *diner* donde trabajaba mi abuela mientras mi mamá se iba a pizarcar limones y clementinas al norte de Arizona. Ahí, sentada en esos bancos verde pistache, escuché por primera vez “Unforgettable”, “Fly Me To The Moon” y “Always On My Mind”. Mi abi me daba 25 centavos diarios para echárselos a las rockolas individuales que tenía cada taburete y yo sacaba mi diccionario inglés-español para escoger tres canciones con palabras que no conociera.

Cuando Daher andaba inquieto, me pegaba los audífonos a la panza y le ponía “The Tennessee Waltz”, “Blueberry Hill”, “What A Difference A Day Makes” o cualquier canción de Tony Bennett, de esas tranquilitas. A ti te entraban los celos porque te hubiera gustado ponerle alguno de tus discos, pero ni la banda ni las cumbias sirven para arrullar bebés. Me decías que te daba miedo que la gente lo tachara de maricón cuando lo escucharan cantando música en inglés para ñores. Yo te respondía que estaría bien que nuestro niño tuviera gustos diferentes a los de la gente de Hermosillo, que por eso le habíamos puesto Daher: el punto más alto de la montaña, el que sobresale.

Sigo ordenando discos: Intocable, Joan Sebastian, Johnny Cash, La Sonora Santanera, Nina Simone. Ahora que ustedes no están el tiempo es otro.





Identifico ruidos que nunca había escuchado en el edificio: cucharas que disuelven el azúcar en las tazas de café, el papaloteo de la ropa tendida en la azotea, manos que pelan verduras, dedos tamborileando sobre una mesa de formica, una boquita que balbucea, el suspiro de un refrigerador, la familia de murciélagos que desenrolla sus alas y sale disparada hacia el crepúsculo desde la cornisa de nuestra ventana.

La primera vez que vi a los murciélagos te pedí que los mataras. Te dije que me daban asco esos ratones con alas. Tú me llevaste de vuelta a la ventana y me enseñaste cómo cazaban insectos. “La gente de mi pueblo dice que los murciélagos son guardianes y que no solo comen bichos sino ánimas, por eso hay que respetarlos”, me dijiste y me hiciste un huequito entre tu pecho y tu brazo para que me acurrucara junto a ti, cerca de la ventana. Sus cuerpos oscuros trazaban ochos y zetas y otros signos indescifrables en las nubes púrpuras. Cuando cayó el sol dejamos de verlos. Tú abriste la ventana y me dijiste que parara la oreja. Yo sabía que los murciélagos emiten ultrasonidos y que utilizan una especie de sonar para ubicarse y para detectar a sus presas en la oscuridad, pero nunca me hubiera imaginado lo que sentí cuando asomé la cabeza por la ventana y pude verlos con mis oídos, sus chasquidos eran como luces invisibles.

Tomo un baño. Abro la pura agua caliente. Me gusta voltear al espejo y encontrar solo bruma de agua.

Me masturbo con rabia. Nunca puedo venirme.

Escucho ese disco donde Nat King Cole canta en español. Mi abí lo tenía puesto la primera vez que fuiste a ver televisión a mi casa. Trataste de plantarme un beso, pero me quité. Te dije: “Espérame tantito”. Necesitaba grabar ese momento en mi cerebro y apoyé la cabeza en tu hombro. Fui yo la que te besé después de un rato. ¿Sabes qué fuerzas se activan cuando dos bocas entran en contacto?

El equilibrio térmico se alcanza horas después de que una persona muere. El calor corporal cae un grado

Celsius por hora hasta alcanzar la temperatura ambiente. Entonces empieza la descomposición.

¿Pero qué sucede con un cuerpo en llamas?  
¿Cuánto le toma a un cuerpecito de doce kilos desintegrarse en un cuarto que está a setecientos grados centígrados? ¿Y a cuarenta y nueve cuerpos igual de chiquitos?

Odias que te haga preguntas que no sabes contestar, pero desde chiquita soy así. Cuando tenía ocho años, machaqué a mi abí hasta que me compró *El almanaque de las cien mil respuestas*. Ahí aprendí por qué los judíos marcaron sus casas con sangre de cordero, de qué está compuesto el monóxido de carbono, quién fue Herodes y cuánto tarda una persona en desmayarse ante un dolor extremo.

Estás perdiendo el tiempo, pensando, pensando, canta Nat. Su lengua rueda las erres en cámara lenta, como una ola hecha de lava.

Me subo al librero, al mueble de la tele, a las repisas del juguetero. ¿Si dibujáramos el algoritmo para calcular la entropía que actúa sobre nuestro techo, crees que los trazos se parecerían a los de la borra de café en donde vi que estaba embarazada de Daher? ¿Cómo se propagaría el fuego si las cortinas se incendiaran? ¿Qué longitud habrán tenido las primeras llamas que se colaron por el toldo de la guardería?

Perchada aquí, sobre la alacena, observo las manchas de humedad en el plafón de la cocina. ¿Existirá una fórmula matemática para predecir la propagación del moho?



Me pongo ese vestido verde que tanto te gusta. Me lo quito y me lo vuelvo a poner, solo para sentirlo contra mi piel. Apenas percibo una sombra de su caricia satinada. Extraño tus manos.

Preparo café. No para tomármelo sino para ver su vaho en la penumbra. Mis libros de la universidad explican cómo hizo Joule para determinar que el equivalente mecánico de mil calorías son 4,180 Joules. La queloniomanía no aparece en mis libros pero sí en internet, y asegura que si al echar el caparazón de una tortuga al fuego aparecen manchas puntiagudas, un ser querido te va a dejar.

Mis maestros dicen que para un químico las únicas respuestas válidas deben ser las que arrojan sus muestras de laboratorio, pero a mí me parece que el origen de una explicación es irrelevante.

Busco mis pastillas. Revuelvo cajones, vacío armarios, reviso bajo los muebles y entre los libros. ¡Carajo, Omar! ¿Otra vez las tiraste al escusado?

Rompo toda la vajilla. Me emputa que no entiendas que ellas me ayudan a no necesitar respuestas.

Miro tu rostro aterrado cuando cruzas el umbral.

Me echo a tus pies. Te digo: “Omar, ¿dónde está mi bebé? ¿Ahora sí ya llegó al hospital? ¿Es uno de los últimos niños que sacaron de la guardería? ¿Lo encontraron al abrir el boquete que uno de los papás hizo con su pick-up? ¿Nos equivocamos? ¿Estás seguro de que ese era su cuerpo? ¿Y si bajo la lámpida que dice Daher Omar Valenzuela Contreras está un chiquito que no es nuestro hijo?”.

Tú sigues recogiendo platos rotos sin mirarme. Una vez que el piso está limpio, empacas tus cosas.

Te miro dormir en el cuarto de Daher, en la cama que le compramos para cuando dejara la cuna. ¿Por qué no duermes en nuestra cama? ¿Ves mi cuerpo ahogado en un mar de vómito y pastillas blancas?

Trataste de despertarme. Me agitaste, limpiaste el vómito, soplaste en mi boca, le diste compresiones a mi pecho. ¿Cuándo te diste cuenta de que ya no estaba ahí?

Deshago tus maletas. Regreso cuidadosamente cada corbata a su lugar en nuestro clóset, cada camisa a su gancho. ¿Sabías que dos sistemas aislados pueden permanecer en equilibrio térmico al ponerse en contacto siempre y cuando “contacto” signifique intercambio de calor, pero no de partículas?

Cuando despiertas y ves lo que hice, caes al piso, te haces bolita y lloras. Te abrazo, pero tú te estremeces y te alejas de un brinco. “¿Para qué me quieres aquí? ¿Para llorarte? ¿Para seguir llorando a Daher? ¡Ya no me quedan lágrimas para los muertos!” me gritas. Te levantas, sacas todos tus documentos del escritorio y te vas sin volver la cabeza.

Araño la puerta que azotas al salir. Aúllo tu nombre. Te maldigo. Clavo los dientes en los marcos de las puertas. Tomo las tijeras y reduzco las sábanas a jirones. Desmenuzo las almohadas hasta que son puro borrajo blanco.

Pongo el disco de Nat King Cole y me enfundo en el vestido. Cuando mi cabeza emerge del satín verde, la cama está hecha y las almohadas intactas. Mis pastillas están de vuelta en mi buró, donde siempre las guardo.

Necesito aumentar mi dosis esta noche, quiero que cuando Daher y tú lleguen, me encuentren tranquila. A Daher le voy a dar su biberón tibio y a ti, unos tacos de picadillo. Les voy a enseñar todo lo que avancé en mi tesis y cuando lleve a Daher a su cuna le voy a decir que cuando le toque entrar al kínder, su mamá ya no va a ser empleada de una farmacia sino licenciada en Química.

Me tomo una pastilla por cada hora que los espero. Cierro los ojos. Nat me arrulla: “Por lo que más tú quieras, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo?”.

Despierto y no estás en la cama. ¿Por qué te fuiste tan temprano a trabajar? Veo la silueta de Daher en el plafón. No está en su cuna. ¿Lo llevaste a la guardería? •

Úrsula Fuentesberain (Celaya, 1982).

Publicó el libro de cuentos *Esa membrana finísima* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2014). Es becaria del programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el área de novela.

[ursulafuentesberain.wordpress.com](http://ursulafuentesberain.wordpress.com/) / Twitter: @ursula\_fb



Celebramos  
**14 años**  
CONSECUTIVOS COMO

**EMPRESA  
SOCIALMENTE  
RESPONSABLE**

 **Cinépolis.**



[www.cinepolis.com](http://www.cinepolis.com) | [www.fundacioncinepolis.org](http://www.fundacioncinepolis.org) |  [fundcinepolis](https://www.facebook.com/fundcinepolis)  [@FCinepolis](https://twitter.com/FCinepolis)



Fotos **Delphine Tomes** / Colonias Tacubaya y Merced  
[diez]



Looking fresco baby





Foto **Delphine Tomes** / Colonia Santa María Aztahuacán  
*[doce]*



CARNAVAL EN SANTA MARÍA AZTAHUACÁN

Living la vida loca





## La tele que recorre la Ciudad

TELE URBAN es un medio de comunicación urbano de alto impacto transmitido en monitores de alta resolución y bocinas de alta fidelidad que viajan en autobuses y trenes de la Ciudad de México, Estado de México, Puebla y Guadalajara. Esta empresa cuenta con 17 años de experiencia y busca la innovación a través de su compromiso por brindar a las audiencias entretenimiento de valor durante sus recorridos. Además, ofrecen a sus anunciantes un espacio donde el mensaje que desean transmitir llegue a un gran número de usuarios que finalmente logran convertirse en potenciales clientes.

La gama de servicios que ofrece TELE URBAN, entre spots, noticiero, telereportajes, entrevistas, publicidad fija, activaciones de mercadotecnia BTL y menciones por parte de líderes de opinión o personajes del medio del espectáculo, hace que su oferta logre campañas de 360 grados de gran alcance.

La tecnología utilizada por TELE URBAN permite que las campañas se transmitan de acuerdo con los objetivos de sus clientes. Esto resulta en un alcance de más de 29 millones de personas mensualmente, complementando la presencia en el Metrobús de la Ciudad de México, en las líneas 1, 2, 3, 5 y 6, al igual que la línea 1 y 2 de la Ruta Puebla, la línea 3 del Mexibús en el Estado de México, dentro del Tren Suburbano que conecta a la Ciudad de México con el Estado de México y finalmente en el Macrobús de Guadalajara.

El crecimiento de TELE URBAN se debe principalmente a tres factores de éxito: la audiencia, la frecuencia y la permanencia. De esta manera la empresa es una ventana de confianza que logra que las marcas puedan comunicarse para crecer tanto en el área de mercadotecnia, como en sus ventas, a lo largo y ancho de la Ciudad.

**¡Anúnciate con nosotros!**





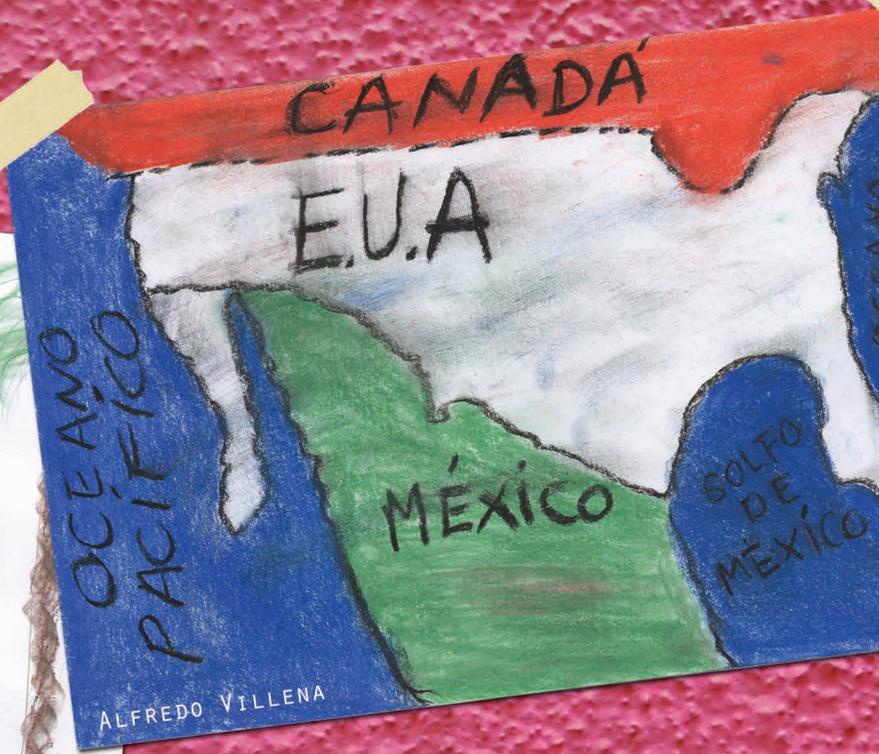
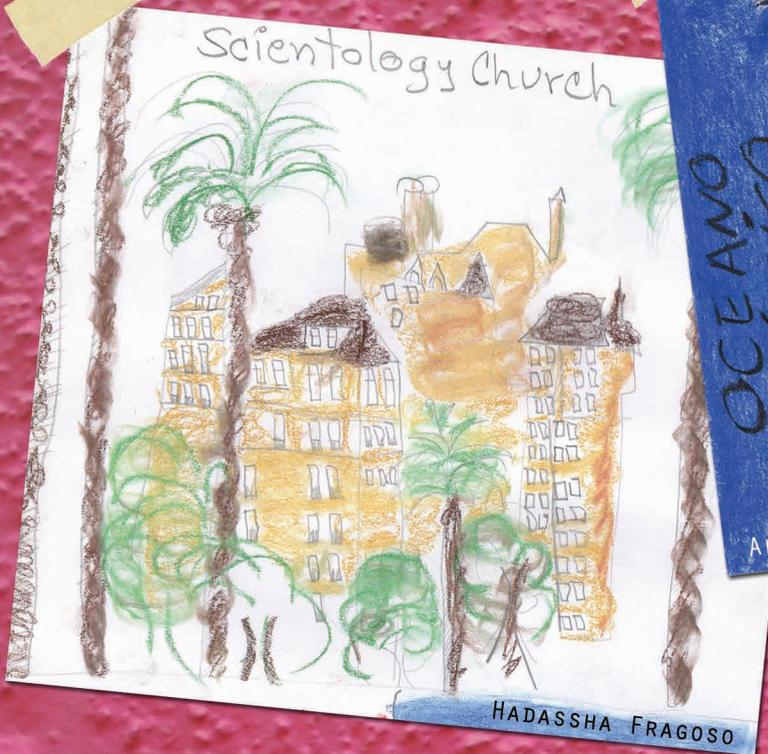


Fotos **Archivo MV** / Colonias Centro Norte, Viaducto Piedad, Centro Poniente y Centro  
[dieciséis]



Foto **Livia Radwanski** / Colonia Merced Balbuena  
*[diecisiete]*





**HECHO POR VALEDORES**

SEMANALMENTE LOS VALEDORES Y VALEDORAS TRABAJAN DISTINTAS ÁREAS DE SU DESARROLLO PERSONAL MEDIANTE TALLERES CREATIVOS. ESTE ES EL RESULTADO.

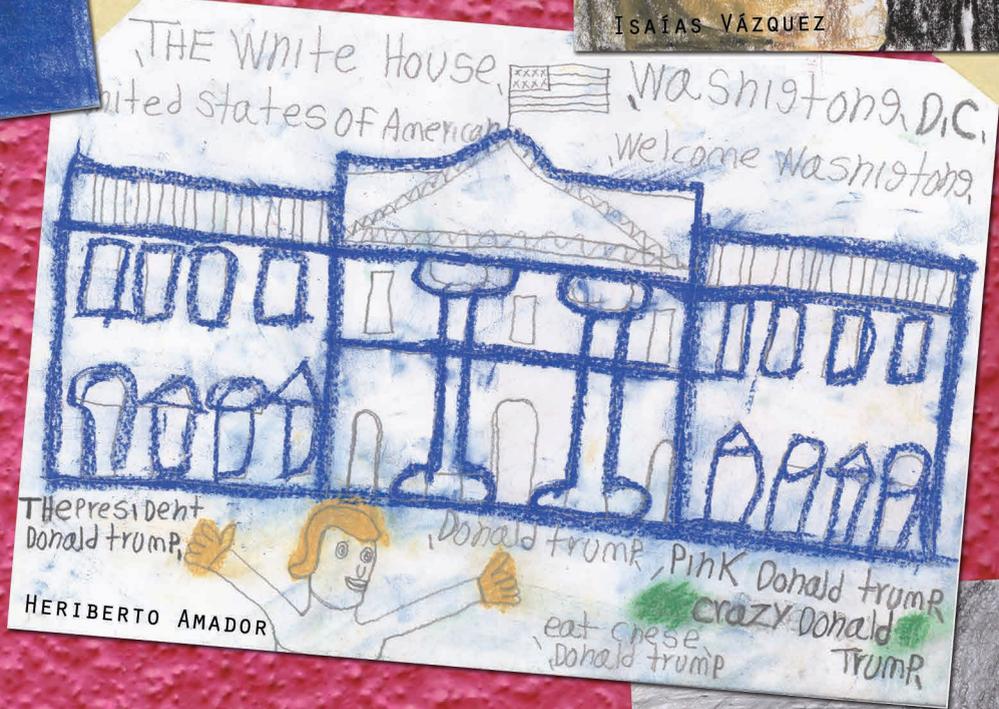


OCÉANO  
ATLANTICO



ISAÍAS VÁZQUEZ

ISAÍAS V.



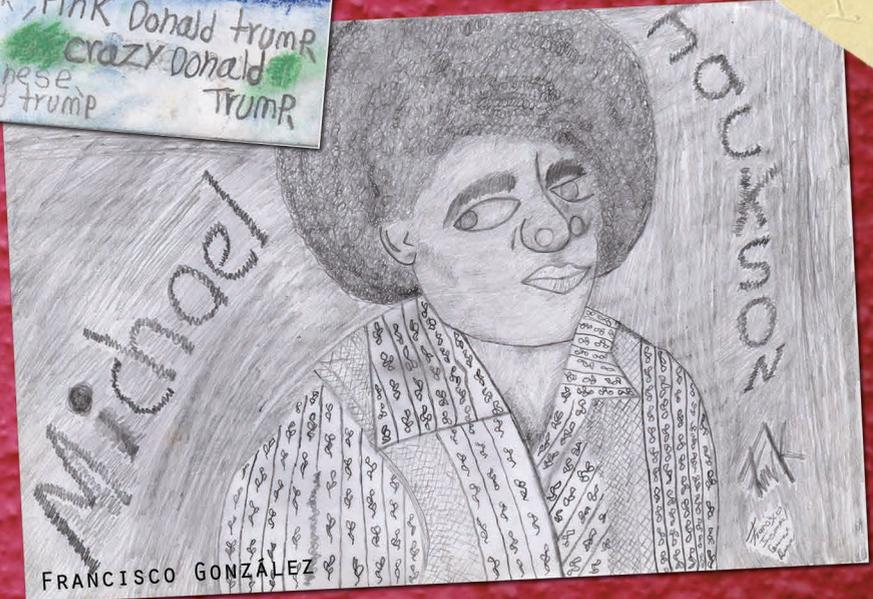
The president  
Donald trump

HERIBERTO AMADOR

Donald trump

eat cheese  
Donald trump

Pink Donald trump  
CRAZY Donald  
TRUMP



FRANCISCO GONZÁLEZ



# MI CASA ES TU CASA

## CASA TOCHAN

“Michael llegó al albergue de migrantes Casa Tochan hace tres años. Con 15 años de edad, escapaba de Honduras por violencia familiar. Tochan intentó que se regularizara en el D.F.; sin embargo, estos procesos son muy complicados y Michael tuvo que seguir su camino hacia Estados Unidos, pues su mayor preocupación era conseguir dinero para poder sacar a su hermano de Honduras, donde también era agredido por su familia”, nos cuenta Gabriela Hernández, quien es coordinadora del proyecto desde hace cuatro años. Y continúa: “Meses después recibí una llamada de Michael: ‘Mamá Gaby, apunte este número. Son cincuenta dólares que le mando, a ver qué le compra a los muchachos’”.

Tochan significa “nuestra casa” en náhuatl y es precisamente un hogar lo que han construido entre los voluntarios y Gabriela Hernández, quien desde muy joven ha estado implicada en la lucha por los derechos humanos. Participó en apoyo a la revolución salvadoreña, trabajó en talleres de derechos humanos con los zapatistas, y en campañas de alfabetización. Hoy lleva cuatro años a cargo de Casa Tochan.

El albergue vive de donaciones y es pequeño, recibe a hombres mayores de edad que llegan desde Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Colombia y Haití. Solo tiene 12 camas, aunque las necesidades han hecho que reciban hasta 25 personas.

La gente que pasa por nuestro país pide refugio para poder tramitar una visa humanitaria que le permita permanecer en México sin problemas legales por un año y así llegar a la frontera sin tantos problemas. Casa Tochan los apoya para que se lleven

las mejores herramientas y logren sobrevivir en esta ciudad o durante su trayecto al norte. De esta manera, enlaza a sus beneficiarios con organizaciones que ofrezcan apoyo jurídico, como Sin Fronteras.

El tiempo máximo de estancia en la residencia es de tres meses, que es más o menos el tiempo que tardan en tramitar su visa. Se les da hospedaje, comida, ropa, consulta médica dos veces al mes, derecho a llamadas de larga distancia gratis, una hora de internet por persona y apoyo psicológico. Además, han desarrollado un programa de talleres para crear manualidades que posteriormente puedan vender para obtener una entrada de dinero. En algunos casos se ha logrado que los usuarios consigan trabajos relacionados con albañilería o en una fábrica de producción de plástico.

El objetivo del albergue es que las personas logren concluir el sueño que idearon originalmente; ser un lugar de refugio para alcanzar derechos y metas. Tochan busca que la población migrante entienda que si salen de su país tienen que aprender a organizarse para hacer comunidad, trabajando en colectivo, y así lograr sus objetivos.

Hace cinco años, la Ciudad de México no era una zona de paso para los migrantes que venían de Centroamérica. Si acaso las personas llegaban como víctimas de delito o a realizar trámites de solicitud de refugio. Hoy en día, la principal razón para venir es la violencia que existe en sus países. La gran esperanza sigue siendo el sueño americano; el deseo de vivir en un lugar donde no esté la Mara Salvatrucha presionándolos para que paguen una cuota que proteja su vida...

La Mara es una organización de criminales que los violenta sin escrúpulos a través de secuestros para trata de blancos, robos, extorsiones, asesinatos,

violaciones..., sin importar género o edad. Esta mafia no solamente los hostiga en sus países: los persigue a través de su recorrido migratorio que, en realidad, es un escape que hacen para salvar su vida para evitar ser esclavizados, vendidos o asesinados. Esta red de delincuentes se inició en gran parte con la vasta deportación de criminales que hizo Estados Unidos a mediados de los noventa.

Tras el plan Frontera Sur de 2015 elaborado por Enrique Peña Nieto, se han generado muchos operativos en los cuales no dejan a los migrantes subir al tren, mejor conocido como La Bestia. El tren inicia su recorrido en Chiapas, haciendo varias paradas y trasbordos a través del país, acercándolos a la frontera con Estados Unidos. Estas medidas han obligado a la población migrante a optar por nuevas rutas para llegar al norte. Los traslados en camión han sido parte de la nueva estrategia migratoria, y esta circunstancia los ha desviado de su destino final forzándolos a pasar por la Ciudad de México.

El desgaste físico y el terror que sufren las personas durante el viaje se han incrementado por las difíciles rutas que tienen que cruzar para continuar su trayecto. Al llegar a la capital apenas llevan una tercera parte del recorrido, y ya llegan heridos y siendo víctimas de delito. Lo bueno de pasar por aquí es que puede ser un descanso, un respiro en su marcha.

Es por eso que para la coalición de organizaciones que trabajan con migrantes –como Sin Fronteras, Casa de los Amigos y el Comité Monseñor Romero– fue tan importante abrir un albergue en donde los migrantes pudieran quedarse más de cinco días. El Comité tiene bajo su resguardo una casa que fue comprada con dinero de solidaridad y que antes había dado cobijo a guatemaltecos que huían de la guerra. Actualmente la infraestructura es conocida como Casa Tochan, y se ubica en Pavorreal #41, en la colonia José María Pino Suárez, al centro de la Ciudad de México (T. 0155 5515 8600).

Mientras más gente conozca la problemática de movilidad migratoria se podrán generar pequeños cambios. En México tenemos que ser más abiertos



y facilitar más los procesos de regularización para refugiados. Debemos fomentar una verdadera empatía y solidaridad; entonces se romperán esas fronteras egoístas que nos dividen como humanidad. Gracias a Casa Tochan por ser parte fundamental de esta lucha. •





VIVA MEXICO

VIVA MEXICO

VIVA MEXICO

CONJUNTO REGIONAL  
CENTENARIO NETO A PIZAS

CONJUNTO MARIACHI C9 PZAS

CONJUNTO BANDA C9 PZAS

MOVIL GIGANT

CHARRA

MEXICANO

LA #5 RAYADA TRICOLOR

ALOR



Foto **Federico Gama** / Colonia Centro  
[veintitrés]



**güera.** (De *güera* 'rubia'.) f. (En el juego del dominó) la blanca. || **güera a fuerzas** o **güera oxigenada.** f. Mujer que se tiñe el pelo de color rubio



El movimiento Pin-Up en México rescata parte de la estética femenina que surgió durante la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos y Europa. En aquellos tiempos se empezó a ilustrar a la mujer desde ángulos glamourosos, también encaminado a la liberación femenina de los años 60.





*¡MIRA! EN UNA COMO ESTA VIVE  
MI TÍO ENRIQUE, EN MODESTO.*

Dice mi tío que Modesto es como una extensión de México en el gabacho, que está llenísimo de mexicanos. También hay gringos, pero son gringos pobres. Todos trabajan en los campos recogiendo frutas o en las granjas lecheras. Mi tío Enrique trabaja en una granja lechera. Le pagan 650 dólares al mes; suena mucho, pero nomás en pagar la renta de su casa –que es como esta– se le van 250, ¡imagínate! Luego el pobre ya está viejo y se le van otros 300 en pura medicina. Le quedan nomás 100 pa' vivir, pero dice que como tiene muchos amigos en los campos y las granjas –que luego le regalan fruta, verdura y carne– todavía la arma. Dice que le gustaría vivir en una casa sin ruedas, pero que no le alcanza más que para la renta de su tráiler.

Él se fue pal' norte en los 80, cuando yo todavía era un chamaco, y lleva allá desde entonces. No puede venir a vernos porque no lo dejarían regresar, y pues

yo ni cómo ir para allá. Dice mi tío que donde él vive hay muchas de estas casas, pero que en cuanto la gente puede pagar más, se van a una casa sin ruedas. Mi tío Enrique dice que él va a vivir ahí hasta que se muera, pero que después quiere que lo entierremos en México. Ya tiene 83, ya está viejo el pobre y trabaja quién sabe cuántas horas todavía, pero pues qué se le hace, no tiene de otra.

Bueno, pues, ya no te mareo con más historias de mi tío en el gabacho. Vámonos que ya va a empezar el concierto, y entrar al foro siempre toma tiempo. Si se le hace que lo entierremos en México, te invito al velorio para que lo conozcas. •

Paloma Corcuera (México, 1988)  
Nacida, crecida y formada en la Ciudad de México.  
Temporalmente estudiando en Gringolandia. Muy interesada  
en la relación México-Estados Unidos, particularmente en temas  
de migración, comercio y la fallida guerra contra el narco.



"ILLEGAL PAINTINGS"  
ÁLVARO UGARTE  
FRAGMENTO DE 21 CUADROS  
PINTURA ACRÍLICA Y  
DÓLARES AMERICANOS  
210 X 115 CMS EN TOTAL  
2015

Illegal Paintings, 2015  
Cada pintura es hecha por un inmigrante distinto  
viviendo en la ciudad de NY.  
La acción consistía en aventar esponjas llenas de  
pintura hacia su propio dinero...

Alvaro



# LOS MUERTOS DEL OTRO LADO

*Basada en una historia real de Luis López Gasca*

Otra vez en picada el avión. Los motores estallando en los oídos, los bultos estrellándose, las uñas negras clavadas en el asiento. El paisano de junto murmurando: “Virgen gloriosa, tú que todo lo puedes, Virgencita...”. Y otra vez pa’ arriba nomás por joder, como si fuera nave espacial. Nuestros poros expulsando el olor a desierto y sudor. Diez malditas horas parando en cada centro de detención: Houston, Laredo, Tucson, El Paso. Todos queremos gritar, pero nadie habla. “Virgen gloriosa, tú que todo lo puedes...”. Pierdo la paciencia con el paisano. Levanto la mano alto, muy alto...

3:30 am. Siempre me duele en los oídos el despertador. Pero el olor me tranquiliza: sí, estoy del otro lado. Salgo de la cama con cuidado para no despertar a mi hermano. En unos minutos ya estoy recorriendo la cuadra con los cuartos encendidos. Voy levantando una polvareda chica. El cielo se ve azul fuerte y la única luz es la del ático de la esquina, la de “los güeros tatuados”, como dice mi hermano.

Paso por la camioneta de la empresa y dejo allí la mía. Todo va bien y a las 4 estaré en la bodega. Aquí en este pueblito todo está a cinco minutos, el tiempo que hacía en el D.F. nomás para caminar de mi casa a la parada. Aunque no tengo licencia, el *manager* me deja manejar la camioneta de la funeraria desde el día de la emergencia, cuando me eché yo solo las dos horas de camino con el muerto rancio hasta Columbia, cruzando medio South Carolina. La cabeza me dolió tres días seguidos.

Acomodo la van en reversa y abro las puertas de atrás para bajar la rampa. Entro a la bodega y prendo los *switches* igual que siempre. Busco el compartimento C3: tercer congelador, tercer cajón. La maniobra es fácil. Nunca me ha dado miedo. Todo está diseñado para que una sola persona pueda hacerlo.

De regreso en el pórtico de la funeraria me espera James, calentándose las manos con vaho; el viento de diciembre no perdona. Me saluda con un *high-five* y saca el ajuar de una bolsa de Ross, *Dress for Less*. Hace aparecer la foto de la difunta: Mary “Mae” Rowell, que poco se parece a la que ahora colocamos en la plancha, una viejita diminuta congelada desde mayo. Difícil creer que aquí a los deudos les tome meses arreglar sus seguros, pedir vacaciones y regresar al pueblo a enterrar a sus muertos. Con un gesto analiza la foto: “¿Cómo ves, *Mr. Louis*? Tenemos dos horas”. Mientras empieza a frotarle los brazos con un trapito con agua tibia para poderlos acomodar sobre el pecho, yo escojo maquillaje líquido, labial, rubor y barniz a tono. Aquí puro Mary Kay. “MK no se equivoca”, dice siempre de broma el *manager*. Y pensar que estos mismos productos los vende Chela mi cuñada planchándose toda la zona desde Canal de Tezontle hasta Apatlaco, y si le da tiempo se sigue hasta La Viga.

James le inyecta a Mary “Mae” los cachetitos y los labios con gelatina. Le lava el pelo y se lo seca con secadora; yo ayudo a pintarle las uñas. Dice doña Connie, la patrona, que tengo buen pulso. Por último le ponemos el vestido, que ya James cortó por atrás con unas tijeras.

Empiezan a llegar los dolientes. Miro el reloj de la sala de embalsamar: las 8 de la mañana. Todavía tengo que esperar una hora para hablarle a mi esposa y que me pase a Pablo antes de irse a la escuela. Los imagino dormidos en la cama tibia, el D.F. apenas

despertando afuera; en la ventana, la única foto donde estamos los tres, Pablo apenas un bulto entre mis brazos.

Media hora más tarde vamos en la van hacia el panteón. Hacemos la parada obligada para desayunar. He aprendido a vivir como ellos; ya no me molestan los desayunos en Denny's, las comidas en el Bar-B-Q Grill y las cenas en Subway. Aunque no gane los \$35 por hora que gana James, no puedo quejarme, porque los patrones me dan de comer. El invierno pasado hasta ropa térmica me compraron.

En el panteón dejamos todo listo para el funeral: alfombra, carpa y sillas *tiffany*. Me

siento en una silla para llamarle a mi esposa. Ya se me fue Pablo a la escuela. En eso por la avenida grande vemos una patrulla, luego otra, tres más. “¿Qué habrá pasado?”, dice James mientras tira su chicle junto a una tumba. El *manager* habla con su compadre de la policía por *walkie talkie*. Yo mejor anudo otra vez los listones de la carpa; uno nunca debe olvidar que está entre blancos. “Un asesinato”, dice por fin el *manager*. “Por tus rumbos, *Louis*”.

Resulta que a la pobre güera de la esquina la escondió su gordo en la caja de la troca, toda apuñalada. Cuando llegó la policía, él ya se había escapado al cerro. “Nombre, aquí siempre los atrapan”, me asegura mi hermano cuando lo llamo por teléfono para contarle el chisme a media mañana. “Seguro andaban drogados”.

El funeral de Mary “Mae” ha terminado. Empieza a caer una lluvia suave sobre las tumbas. Mientras desarmamos la carpa, James se acerca para decirme al oído que ya pescaron al gordo. Lo agarraron trepado a un árbol. Que según la mató por celos.

Miro el reloj. Son apenas las 2 de la tarde. Ya llevo 10 horas trabajando; hago la cuenta: 120 dolaritos. Me viene a la mente mi Pablo, pero también por alguna razón la imagen de la güera asesinada. El primer día que la vi iba con el pelo sucio y borracha, caminando raro, como si escondiera una pistola bajo la falda, o como si se le quisiera alborotar tanto tatuaje. •

Jimena Acevedo Freijo (Ciudad de México, 1981). Editora y traductora, escribe sobre viajes y aventuras propias, ajenas, gabachas, mexas y del más allá.





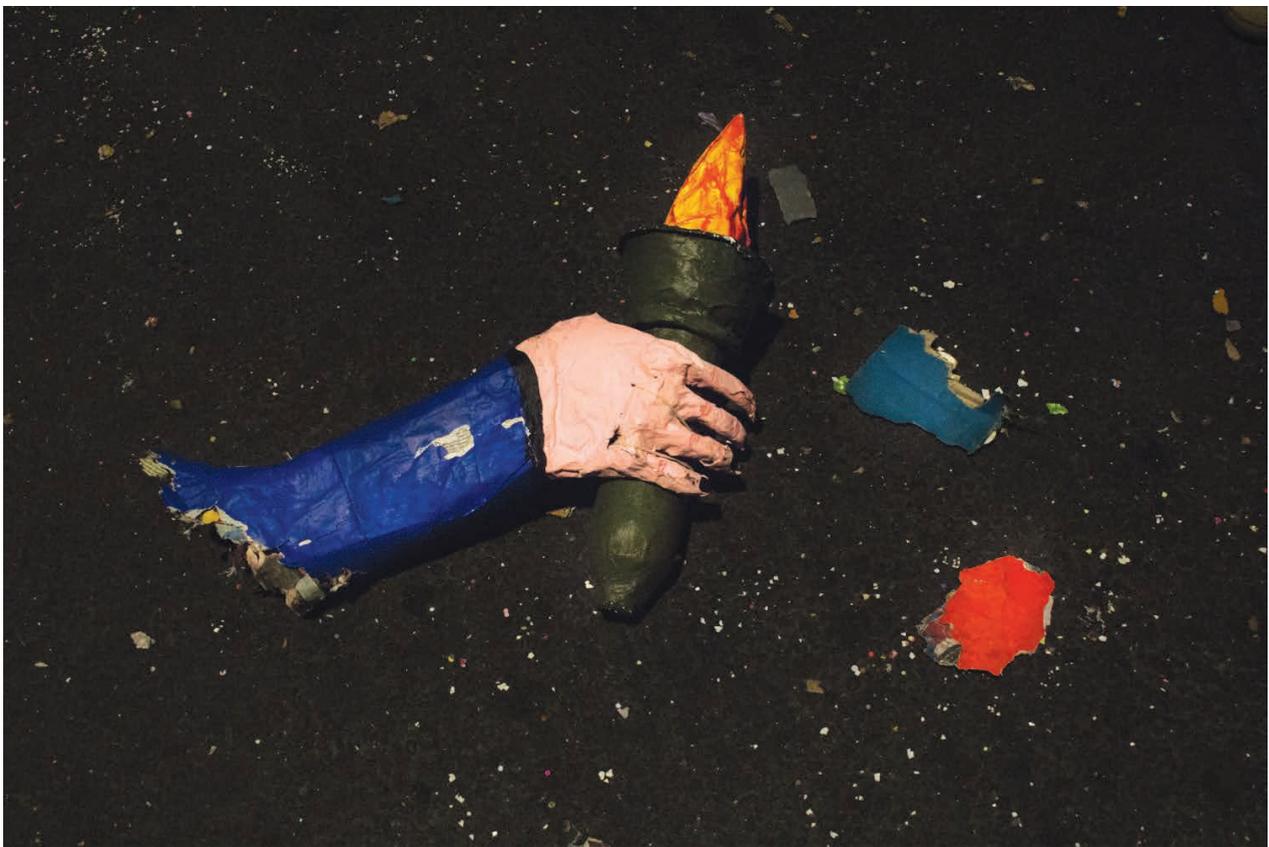


Foto **Tonatiuh Cabello** / Ciudad Nezahuacóyotl  
*[treinta y uno]*





Fotos **Arturo Lara Ramírez** / Colonia Cuauhtémoc  
*[treinta y dos]*

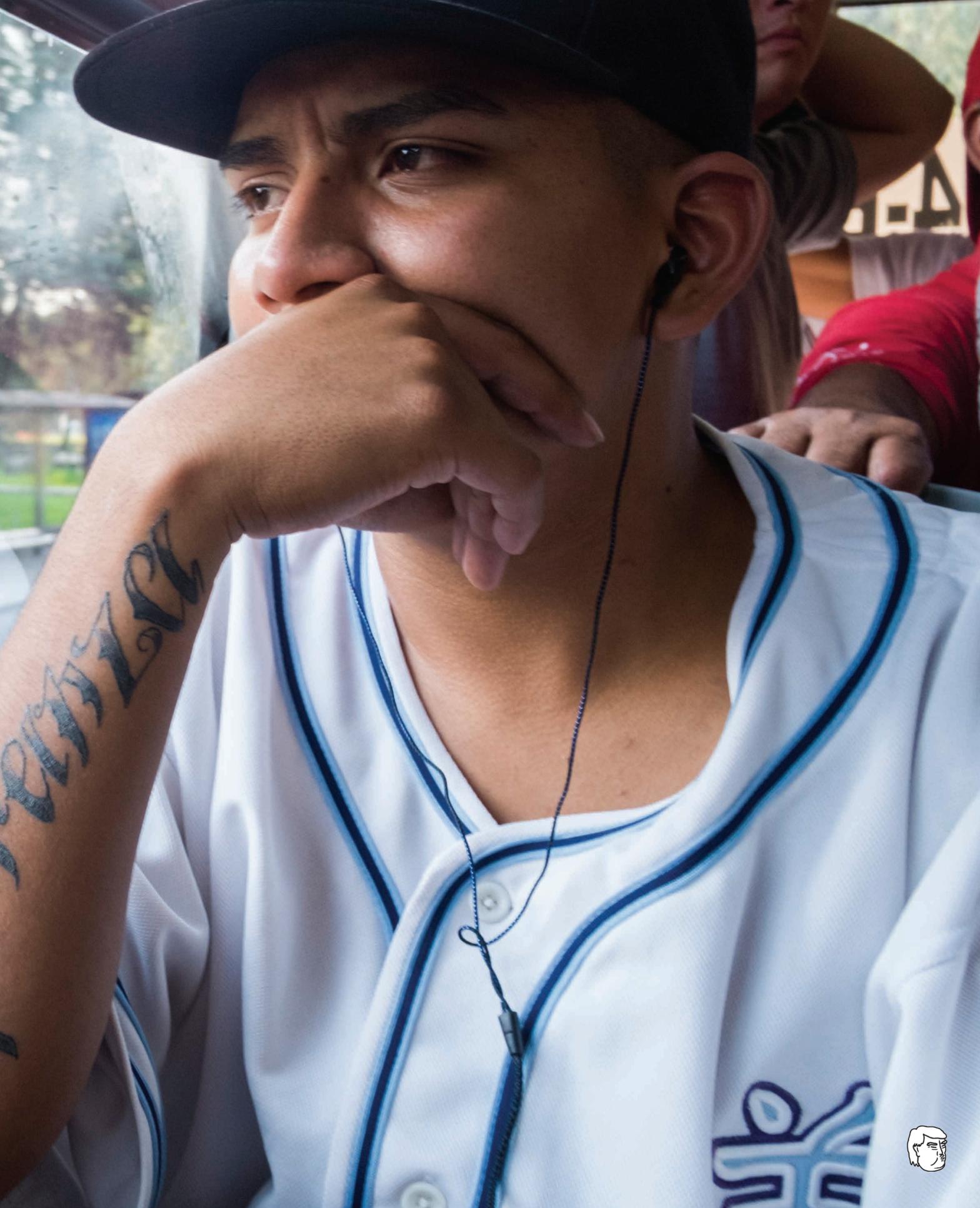


Fotos **Tonatiuh Cabello · Sonia Madrigal** / Colonia Merced  
*[treinta y tres]*





Foto **Alessandro Bo** / Ciudad Universitaria  
*[treinta y cuatro]*



## LA HISTORIA DEL RETORNO INDIGNO. LA VIDA EN CALLE TRAS LA DEPORTACIÓN.

*Fragmento de una entrevista realizada en 2015 durante mi trabajo para una organización de la sociedad civil que atiende a poblaciones callejeras en la Ciudad de México.*

“Nooo, psss allá en el otro lado yo tenía todo. ¡Dejé mi casita, perdí mi taller, mis herramientas para trabajar, dejé a mis clientes, mi camioneta! Todo lo que había ganado con años de trabajo, todo se quedó allá... ¡Lo perdí todo!”, expresa José Hernández con lágrimas en los ojos.

Yo le pregunté: “Y ahora, ¿qué vas a hacer? ¿Tienes familia a quién acudir acá en México?”. A lo que me respondió: “Sí, sí tengo a mi mujer, mis hijos y a mi madre, están allá en Veracruz, pero no saben que me deportaron, creen que sigo allá y que nomás me desaparecí un rato, como siempre”.

La entrevista terminó cuando le pregunté: “¿Por qué no los buscas?”. Dijo: “No, eso no. Prefiero morirme aquí en la calle a regresar todo fracasado, con las manos vacías, deportado y hasta pidiendo ayuda. Mejor que piensen que allá vivo a toda madre y que me olvidé de ellos”.

Estas palabras resumen la vida de hombres en edad adulta que han sido deportados de Estados Unidos tras varios años –a veces décadas– de vivir y trabajar allá en condición de migración ilegal. Enviaban dinero a sus familias para que construyeran sus casas, tuvieran

un negocio o simplemente para que vivieran mejor en sus lugares de origen en el interior de la República Mexicana.

Tras la deportación, suelen pasar algún tiempo sobreviviendo en las zonas alejadas a la frontera, intentando cruzar de regreso a Estados Unidos. Después de numerosos fracasos, sin dinero, sin trabajo, sin documentos, sin familia ni aliados, suelen vivir en las calles y de la mendicidad.

Algunos arriban a la Ciudad de México pidiendo ayuda, comida, dinero..., y cuando llegan con las organizaciones de la sociedad civil, muchos de ellos son alcohólicos y combinan el consumo con otras drogas.

Viven una transición social en la que pasan de ser hombres trabajadores que ayudan a sus familias desde Estados Unidos, a ser parte de las poblaciones callejeras. Son hombres anónimos, alcohólicos y solitarios que esconden su pasado porque la deportación es para ellos un fracaso y una humillación con la que no pueden regresar dignamente a sus familias y a sus pueblos.

Esta es la realidad que presenciamos quienes convivimos con poblaciones callejeras desde la sociedad civil: miles de testimonios que dan cuenta de la magnitud y multicausalidad del fenómeno, el cual rebasa ya las historias conocidas de violencia familiar, abandono, consumo de drogas o enfermedades mentales.

La realidad actual muestra otros escenarios de las poblaciones callejeras. En este caso, las personas deportadas de Estados Unidos deben considerarse en riesgo y atenderse oportunamente una vez en suelo mexicano pues, de otro modo, contribuirán a aumentar las imprecisas cifras de personas que viven en las calles de nuestra ciudad. •

María Elena García Mendoza

Trabajadora social por la UNAM, estudiante de la Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia en el IPN. Catorce años de experiencia en trabajo comunitario con poblaciones callejeras.



## Y NOSOTROS CON EL CHICLOTE

Sucedió hace muchos años, ¿y si nos ayudan a calcular? Fue en los cuarenta del siglo XIX, o sea que ya van 100 más 60 más 17. Poquito menos. Lo que sucedió fue una invasión de estadounidenses, quienes incluso llegaron a izar su bandera en el Zócalo. ¡Auch! Izar, lindísimo verbo. Invasión, doloroso encuentro. Pero encuentro al fin y al cabo, que las guerras no solo se tratan de asesinatos e imposiciones (bueno, sí). La gente además se conoce y enamora. El güero de la morenita, la saltapatrás con el mulato *wachu wachu*. Los propios mexicanos, mestizos por antonomasia, somos una prueba de ello.

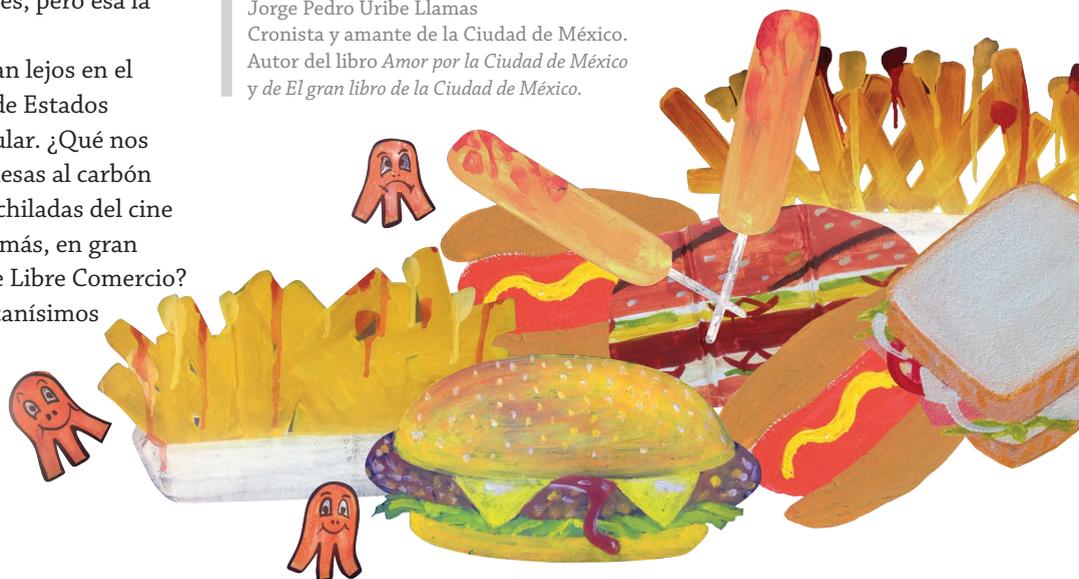
Pues eso mismo ocurrió entre los soldados gabachos y los habitantes de la Ciudad de México... ¿hace cuántos años? Tan intenso todo que hasta la sede del gobierno federal hubo de mudarse una temporada nada menos que a Mixcoac. ¿Se imaginan el despapaye? Despapaye, palabra horrible. Pero permítannos insistir con lo del encuentro cultural, delicioso, que incluye música, léxico, comida... Y cantinas, claro que sí, réplicas de los *saloons* de allá, aunque pasados por el tamiz de nuestras pulquerías y fondas del Virreinato. Lugares para beber licor y de paso comer. Como El Gallo de Oro y La Peninsular, registradas en los setenta de aquel siglo y que aún abren sus puertas a diario. Una historia semejante es la de los hoteles y billares, pero esa la narraremos en otra ocasión.

Sin embargo, no tenemos que ir tan lejos en el tiempo para rastrear las influencias de Estados Unidos en nuestra gastronomía popular. ¿Qué nos dicen de los Dorilocos, las hamburguesas al carbón con queso amarillo, las palomitas enchiladas del cine y las gomichelas, entre mil ejemplos más, en gran medida provocados por el Tratado de Libre Comercio? Igual podemos referirnos a los mexicanísimos

Sanborns, que comenzaron como una novedosa cafetería al estilo americano en pleno centro de la ciudad. Les debemos nada menos que los molletes, tecolotes, pepitos y malteadas más reconocibles de la centuria pasada. Y capaz que también sea responsabilidad de los estadounidenses –aunque muy indirectamente– la creación de las tortas compuestas a finales del XIX, como una interpretación mexicana del *sandwich*. Quién sabe.

Evidencias de este influjo existen muchas, más allá del *fast food*: la costumbre de comer pavo en Navidad y llamarle *lunch* al tentempié escolar, o bien, de contar con abundantes restaurantes italianos y japoneses en la capital, tendencia ochentera importada a través de Masiosare, ya no más extraño enemigo, sino alegre comensal en nuestras mesas llenas de macarrones con queso (con chile), pollo frito (con chile), jochos (con chile) y catsup (¿con chile?). Todo eso que *la sociedad* no quería que consumiéramos en la adolescencia. Y nosotros con el chiclote, las cubas en vasito rojo, las muecas con acné. (El chicle, mesoamericano, dicen que lo empezaron a comercializar en el país vecino. Dizque por culpa de Santa Anna. El general, no la santa. No le hace: acá los refrescos nos quedan más ricos.) ¡Arriba los mestizajes! •

Jorge Pedro Uribe Llamas  
Cronista y amante de la Ciudad de México.  
Autor del libro *Amor por la Ciudad de México*  
y de *El gran libro de la Ciudad de México*.



## MCC HARLEY OWNERS' GROUP



Yves



Sandra y José Antonio



Los Tres Mosqueteros



Laurent



Claudia y Eloy

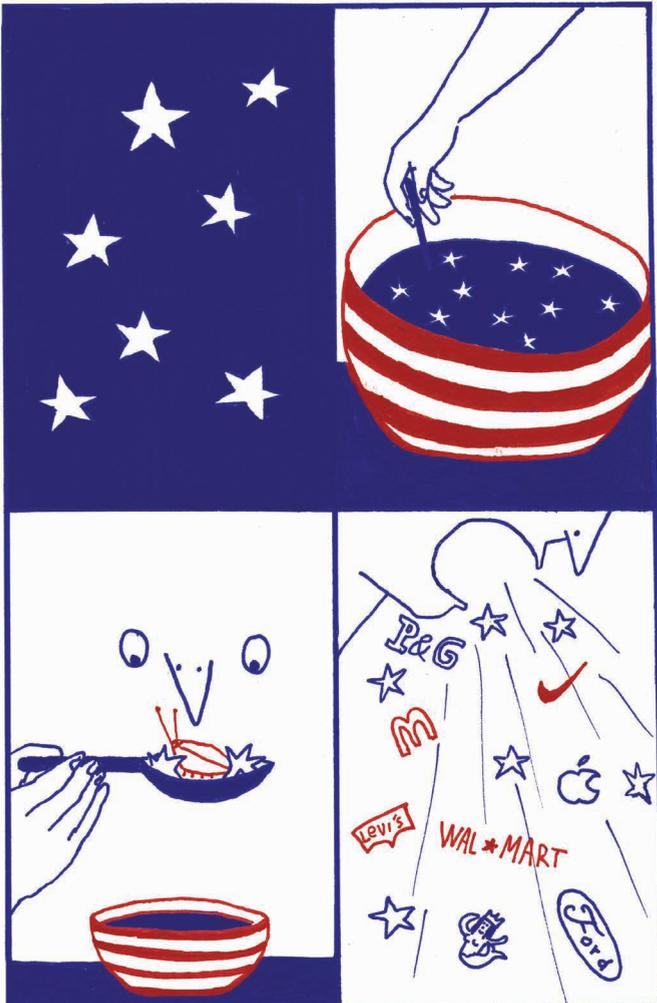
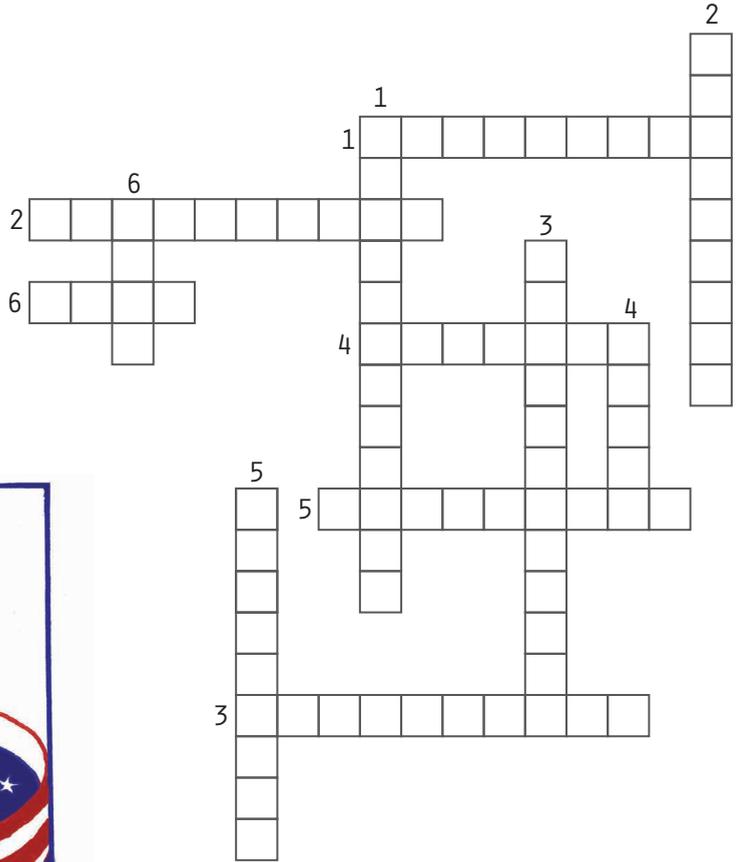


Hernán, Monrís y Joshy



### HORIZONTALES:

1. Lugar pomposo donde trabajan los actores más famosos del mundo.
2. Adquisición inmoderada de bienes no esenciales.
3. Deporte inventado por los gringos, su mayor estrella fue Michael Jordan.
4. Ideología absurda por la que Martin Luther King luchó en contra.
5. 50 figuras que aparecen en la bandera Estadounidense y representan los estados del país.
6. Nombre coloquial en inglés que se le da al refresco originario de Atlanta, Georgia.



### VERTICALES:

1. Comida típica de Estados Unidos.
2. Cadena gringa de comida rápida.
3. Lugar en donde viven las princesas, Mickey Mouse, y muchos otros personajes de la fantasía animada.
4. Apellido del primer presidente afroamericano de Estados Unidos.
5. Campeonato anual de futbol americano con más televidentes en el mundo.
6. Marca de ropa gringa deportiva que muchos mexicanos usan.

Respuestas crucigrama Vol. 11 / Verticales: 1 Bicicleta, 2 Robar, 3 Natación, 4 Obesidad, 5 Parkour, 6 Filósofo / Horizontales: 1 Barrendero, 2 Albañil, 3 Diablito, 4 Frontón, 5 Patineto, 6 Acróbata.

# AVISOS DE OCASIÓN

*Como esta, no hay otra opción*

## \*\* Ropa y Belleza \*\*

Le dejamos el cabello más güero que el de Paulina, con un oxigenado procurado y cuidadoso, le queda sedoso, para no terminar con pelos de escoba, llame al whats de Margarita Rubio al 0445539966241

SE BLANQUEA LA TEZ CON TÉCNICA DE RAYOS VIOLETA + CONCHA NÁCAR sin dejarlo como el Jackson, pero sí como la Britney. Venta en paquetes y tratado personalizado con las hermanas Lizalde, contacto al teléfono : 52029876

LAS PACAS ARE BACK, encuentra el tianguis de ropa más famoso de Pino Suárez ahora en el edificio ubicado sobre Tlalpan entre las estaciones San Antonio Abad y Pino Suárez.

## \*\* Clases \*\*

Apréndale a cavar túneles mejor que el mismísimo Chapo y trepar muros mejor que el Spider Man. NUEVAS FRONTERAS COMPANY te enseña todo lo que necesitas para sobrevivir a la gringolandia de Trump, tócale la puerta a Brandon en la calle treinta número 6. Hrs. 4am-8am

¿HARTO DE HABLAR INGLÉS COMO PEÑA NIETO? ¿YA NO CONFÍA EN HARMON HALL NI EN INTERLINGUA? SOLO TIENES QUE DECIR YES!!! LLAMA A JOHN THE TEACHER AL : +447703625188

Si ya le cansó el mismo danzón ¡APRENDE SWING Y BAILA MEJOR QUE GRINGO! Inscríbese acá:  
<http://www.swingmexico.com/en/enhome/>

## \*\* Varios \*\*

SE BUSCAN LOCUTORES PARA DOBLAJE DE LA ÚLTIMA TEMPORADA DE RESCATE 911, FAVOR DE LLAMAR AL 58123456

Cruceros de fin de semana por Xochimilco ALL INCLUSIVE, envíe un whatsapp al 5533993904 con el #ILoveXochi y se lleva el 50% DESCUENTO ¡ESCRIBA YA!

SE REPARAN HARLEYS AL TIEMPO DE LA URGENCIA EN CALLE ABRAHAM GONZÁLEZ 34, 24 HRS.

Pinche Gringo BBQ. Atáscate como gringo en all inclusive. Cumbres de Maltrata 360, Narvarte Oriente, 03020 Ciudad de México.

RODEO SANTA FE ¡Saca el cowboy que tienes dentro! TE ESPERAMOS DE JUEVES A DOMINGO DE 8:30 PM - 3:00 AM, CONTAMOS CON RODEO DE MONTAS EN VIVO Y VALET PARKING! De Los Maestros 6, San Andrés Atenco, 54040 Tlalnepantla, Méx.

CHÍNGATE TRUMP EXCHANGE. Tenemos el mejor cambio de dólares de la ciudad, saldrá usted 100 % ganador 0 % perdedor. La casa de cambio más chingona del defectuoso, tercer puesto cuarta fila entrando al mercado de la lagunilla, solamente cambiamos en domingo. Preguntar por Edwin.

FLIP FLOPS CHABACANO El que no compre local es #(&%\$\*. Le vendemos chancas al estilo americano baratas de calidad, pero mano de obra mexicana, manufactura de primera, ideales para los días calurosos, con rasca huele integrado para evitar los malos olores (tecnología mexicana de mega alta calidad). Pregunta por nuestro puesto en la salida del metro Chabacano.



## HADASSHA FRAGOSO



PUNTO DE VENTA:  
GLORIETA DE COLÓN  
DOMINGOS EN PARQUE MÉXICO

Desde los cinco años empecé a trabajar. Vivía sola con mi abuelita; mi tío era artista y mi mamá se casó con uno que no era de aquí, entonces andaban de viaje. A mi abuela la atropellaron y no podía caminar. Mi tío de vez en cuando mandaba dinero, y yo me salía a lavar los trastes de los vecinos y los de una panadería en Tepito.

Mi situación no es de calle: la mía es de suicidio. Desde chiquita yo quería encontrar la forma más rápida para dejar de sufrir. Mi mamá me sigue despreciando, rechazando y tengo complicaciones para sacar mis papeles. Es frustrante. Yo trabajé en el aeropuerto y en varias fábricas, y cuando viví en los EE.UU. ganaba mucho más en dólares.

Ahorita estoy enfocada en no deprimirme. Cuando ya no puedo, me meto abajo de un puesto, un árbol, buscando la forma de mantenerme hundida, en la nada. Pero aquí está *Mi Valedor* firme, ya tenemos otra opción:

estar concentrados en la edificación propia. Conocí a las valedoras en un comedor. Tienen el valor para acercarse a personas mal encaradas; a lo mejor las más mal encaradas pueden ser las más buenas, ¿no?

Llegas aquí y no necesitas invertir dinero, no hay pretexto. Publicaron mi nota en el volumen 10, la vendí a la segunda persona que vi y luego luego vine para comprar más revistas, y de ahí más y más. Ya sé que tengo que apartar aunque sean \$10 pesos para venir y comprar dos revistas. Siempre aprendo algo nuevo y me pongo las pilas. Cuando me da pa' bajo me voy caminando como zombie, voy a buscar a gente perdida. Por eso, los talleres de los martes y jueves son de mucha ayuda, vengo pa' cá y ya no me desvío.

La gente escucha mi historia y se estremece. Algunos no tienen para comprar, pero lo agradezco de corazón. Lo importante es que el mensaje camine distancias y dimensiones. A mí me cerraron las puertas, pero ya no. Estoy agradecida con Dios y con *Mi Valedor*: sí puede haber un cambio. •

# Conoce a las empresas y a las organizaciones que contribuyen a que México sea un mejor lugar en [www.corresponsables.mx](http://www.corresponsables.mx)



**ObservaRSE**  
el Observatorio de la Comunicación Corresponsable

Más de 22,000 seguidores

@Corresponsables, el medio internacional de RSE más influyente en Twitter, según el TOP25ORSE (sept 2016)

[www.observearse.com](http://www.observearse.com)

## CORRESPONSABLES

ObservaRSE  Fundación

ARGENTINA

CHILE

COLOMBIA

ECUADOR

ESPAÑA

MÉXICO

PERÚ

[www.corresponsables.mx](http://www.corresponsables.mx)

[comunicacion@corresponsables.com](mailto:comunicacion@corresponsables.com)



Betsabeé Romero, *Serpiente* (detalle), 2004. Colección FEMSA

Joaquín Torres García, *Construcción en blanco y negro* (detalle), 1931. Colección FEMSA. D.R. Joaquín Torres García/VEGAP/SOMAAP/México/2017

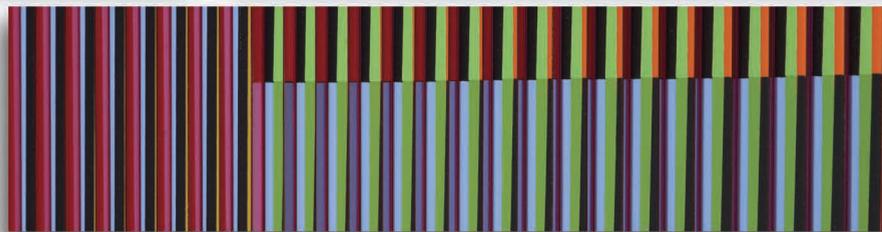
Carlos Mérida, *Sin título (Mural sobre plancha de caoba)* (detalle), 1959. Colección FEMSA. D.R. Carlos Mérida/SOMAAP/México/2017

Remedios Varo, *Papilla estelar* (detalle), 1958. Colección FEMSA D.R. Remedios Varo Uganda/VEGAP/SOMAAP/México/2017

Manuel Álvarez Bravo, *Frida Kahlo en el estudio de Manuel Álvarez Bravo* (detalle), 1930. Colección FEMSA © Colette Urbajtel Archivo Manuel Álvarez Bravo S.C. 2017

Vicente Rojo, *Negación 45* (detalle), 1974. Colección FEMSA

Carlos Cruz-Diez, *Psychromie No. 953* (detalle), 1977. Colección FEMSA D.R. Carlos Cruz-Diez/ADAGP/SOMAAP/México/2017



La Colección FEMSA fue instituida en 1977 como parte del compromiso de la empresa por promover una educación integral en las comunidades donde tiene presencia a través de la difusión de la cultura y el fomento a la apreciación artística. Hoy en día, celebrando su 40° aniversario, su acervo reúne más de 1200 obras que ilustran la evolución, pluralidad y riqueza del arte moderno y contemporáneo latinoamericano con énfasis en la producción artística mexicana.

A partir del año 2000, mediante sus exposiciones, préstamos individuales de obras, publicaciones, eventos y numerosas actividades en México y en el extranjero, la Colección FEMSA ha compartido la riqueza de su acervo con más de 7 millones de personas en todo el mundo.

coleccionfemsa@femsa.com.mx

www.coleccionfemsa.com

 coleccionfemsa

 coleccionfemsa

 @femsaColeccion